

comprender, que las reformas antes citadas son de las pocas que reclama el partido socialista como de urgente necesidad, pero que el fin último es de una completa transformación a fin de evitar que una clase social sea explotada por otra que pasa la gran vida, entonces, los socialistas líricos no quieren saber más nada de socialismo.

Por eso es necesario no hacerse ilusiones de los que a boca llena se apellidan socialistas.

Cuando por ahí halléis a vuestro paso a alguien que os diga «soy socialista», preguntadle si está conforme con la socialización de la tierra y de los medios de producción: es decir, si cree posible una transformación, mediante la cual, la sociedad humana no se halle dividida en explotados y explotadores; en unos que trabajan y ayunan, mientras unos pocos derrochan el sudor de los pobres. Que las dos clases sociales de nuestros días (por que hay que saber que hoy tenemos ricos y pobres) puedan ser refundidas en una sola de productores, o trabajadores libres y dueño cada uno del fruto de su trabajo.

Si el titulado socialista os responde «eso es imposible», reios de él y además poneos en guardia, pues ó bien puede ser ó un equivocado ó un falsario. La palabra socialismo está para muchos de moda: el papa, que es la encarnación del pasado, el jefe del oscurantismo se llama socialista, y Guillermo, el emperador de Alemania, implacable contra los socialistas, también se adjudica el nombre de socialista.

Hay frailes que se dicen socialistas y a eso tenor...

GUERRA AL CLERICALISMO

Loa frailes, y al decir frailes nos referimos al clericalismo, mantienen a las masas en la superstición, la ignorancia y en el engaño, valiéndose de todos los medios imaginables: la confesión, la doctrina, los sermones, el catecismo, la cartilla, los círculos obreros, y las hojillas de propaganda.

A la mujer y al niño procuran atraerles y mantenerles sumisos.

El niño moderno, felizmente se vuelve refractario a la enseñanza religiosa; está más en contacto de los hombres, y aunque desde pequeño le hayan obligado a aprender y repetir todas las noches el *benedito*, *pater noster* y *ave maria*, a los pocos años se ríe del fraile concluyendo por darse cuenta de la farsa católica. Queda la mujer, esclava de las prácticas religiosas—no por que esté convencida—sino por que la madre le ha repetido:

«cuando seas madre, debes enseñar a tus hijos la religión que a mí me han dado los autores de mis días». La joven acude los días festivos a la iglesia por costumbre y para tener oportunidad de hallar por el camino a su *simpática*, o bien para lucirse el vestido del domingo.

Las mujeres siguen así la religión sin darse cuenta que puede existir verdadera moral, aquella de *no hagas a tu prójimo lo que no quieras para ti mismo*, sin necesidad de sostener a esa turba de haraganes que se llaman curas frailes y monjas: turba siniestra que cifra su poderío en la ignorancia y en la superstición.

Los socialistas que estamos persuadidos de la mentira religiosa y de que la tiranía capitalista se sostiene en el poder clerical, estamos en el deber de convencer a la mujer que el cura mente cuando se titula representante de Dios en la tierra: mente cuando afirma que todo lo que ocurre, bien ó mal, es porque así lo determina la Divina Providencia.

Enseñémosles a nuestras compañeras cuales son las causas de la miseria y que la única religión es la del verdadero amor al prójimo, no haciéndole a él lo que no queramos para nosotros mismos.

Seamos incansables en la propaganda.

Informaciones útiles

El Diario del Pueblo

Desde el 1º de Octubre aparecerá en Buenos Aires un diario que nada tiene de común con la prensa mercachifle, tan en boga en estos tiempos. He aquí su programa:

«Combátirá la política criolla de la oligarquía inepta y rapaz que pesa sobre el país.—Defenderá al pueblo trabajador de las ciudades y del campo.—Estará contra los avances del Estado, contra el parasitismo político de las provincias que no se bastan a sí mismas, contra la tiranía de las empresas extranjeras que monopolizan las grandes vías públicas, contra la prensa mercenaria.—Sostendrá una política exterior de comercio libre y pacífico, la democratización de las instituciones militares, la entrada de la población extranjera en la política nacional, y la igualdad de todas las creencias ante la ley.»

Los trabajadores deben suscribirse ó comprarlo diariamente. En la capital cuesta \$ 1,20 mensual y en el interior 1,50, número suelto 5 centavos. Administración Maipú 73.

A beneficio de los obreros Talabarteros.—La «Juventud Socialista» da esta noche una función y baile en el salón «Lago di Como» Cangallo 1750.

Va a representarse «Juan José». Invitados con familia gratis Sillas 40 cts.

ABC del SOCIALISMO

Periódico semanal de propaganda popular

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CHARCAS 1575

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

SUSCRIPCIÓN

Por paquetes de más de 10 ejemplares... 1 centavo ejemplar
Si el interesado desea recibir por correo pagará el franqueo por separado.

NÚMERO SUELTO... 2 centavos

No se atenderá pedidos sin que venga acompañado del importe

TRABAJADORES, SED SOCIALISTAS

¿No sentís en vuestro rostro el latigazo de los poderosos, de los ensoberbecidos, de los parásitos?

Ea, desgraciados, oprimidos y hambrientos; cesen de una vez esas quejas lastimeras; levantad vuestro espíritu, erguíos, mirad en vuestro derredor; fijad vuestra mirada penetrante en la sociedad en que vivís, y os daréis cuenta que sois una muchedumbre; una fuerza disgregada, débil, pero capaz de arrastrar con todos los privilegios, con todas las injusticias, el día en que cada uno os déis cuenta que sois hombres y productores y, a la vez, acreedores a vuestra libertad y a disponer del fruto de vuestra labor.

Trabajadores: ¿No habéis oído alguna vez hablar del Socialismo? En ese caso, ¿por qué no os habéis interesado en preguntar ó estudiar que significa esa palabra?

¿Por qué no os habéis preocupado en buscar un folleto ó varios que expliquen qué fines se propone realizar el socialismo?

Si nunca os hallamos la atención la propaganda socialista, seguid el consejo de un compañero de sufrimientos: interesarse por la llamada cuestión social; buscad los periódicos que se ocupan de esas doctrinas, empapaos en ellas, si es que verdaderamente queréis ser hombres libres y dignos de ser considerados como miembros de la sociedad humana.

EL DIARIO DEL PUEBLO

Felizmente los obreros tenemos un diario de verdad. Esta afirmación parecerá extraña a algunos que ignoran que hoy se comercia con el periodismo, apelando a los medios más ruines.

El *Diario del Pueblo* tiene por bandera defender la verdad, y como vivimos en una sociedad basada en la explotación, la perfidia y el engaño, tener un diario que proclame la verdad es cuanto puede pedirse.

El *Diario del Pueblo* debe ser sostenido por todos los que sientan el peso abrumador de una sociedad basada en la explotación, el egoísmo y la hipocresía.

Los trabajadores debemos comprarle y exhibir en las fondas, almacenes, peluquerías, cafés, etc., a que se suscriban a él.

Reciba el nuevo colega nuestra modesta pero sincera palabra de aliento. ¡Adelante!

Necesidad de la organización

—¡Mi amigo...! ¿que tal?

—Jorobado y contento.

—Pues ¿que ocurre?

—Nada. ¡Una friolera! Hace un mes que ando recorriendo todos los talleres con el sombrero en la mano mendigando trabajo pero sin resultado.

Ya lo ve amigo: cuando uno se halla en la imposibilidad de encontrar una ocupación para ganar el mísero pan....

—¡Bah... la cosa no es para alarmarse!...

—¿Que no es para alarmarse?...

—¡Claro! Es necesario resignación...

—¡Resignación?... Parece increíble que un hombre como Vd. diga semejante disparate. ¡Lo que habría que hacer sería...

—¿Qué cosa, vamos a ver?

—Ni yo mismo se explicarlo, pero esto no puede seguir así; Vd. bien lo sabe y tenía razón, el año pasado cuando pretendía convencerme de que los trabajadores cometíamos un crimen al no unirnos en defensa de nuestros intereses.

—¡Es decir, que por fin se ha dado cuenta de que es una necesidad la unión obrera!

—Qué quiere! La experiencia enseña á vivir. El verano pasado fui un traidor á los compañeros de la fábrica; cuando ellos trataban de asociarse, de fundar la sociedad de resistencia, para conseguir algunas ventajas, yo servía de portavoz del director. El me decía entonces: «no haga caso á esos malos obreros: esos charlatanes que hacen propaganda para constituir la asociación; son unos socialistas, haraganes, con la cabeza llena de ilusiones, quienes en vez de ocuparse de ganar el salario en paz, fomentan el odio entre obreros y patronos, para sacarles á Vds. algunos centavos.

—Pero yo traté de convencerle de lo contrario.

—Es verdad, pero yo le prestaba más fé á lo que me decía el director que á sus buenos consejos; sin embargo, cuando el trabajo comenzó á escasear aumentaron las horas de trabajo, bajaron el sueldo y empezaron á suspendernos y despedirnos.

—Es decir que ahora?...

—Ahora me he convencido que los patronos son enemigos de la unión de los trabajadores para así explotarnos más y mejor. Ahora comprendo que la unión de la clase obrera es una necesidad y solo espero trabajar para propagar entre los compañeros la necesidad de la organización.

¿Creéis en la Providencia?

(CONCLUSIÓN)

Véase el número anterior.

Los frailes explotan á los trabajadores tanto ó más que los individuos de las demás religiones, pues, cuando los hacen trabajar, los ocupan más tiempo y les pagan menos; los frailes han ayudado siempre á los poderosos, á mantener en la sumisión y en la miseria á los débiles, aconsejándoles que no se revelasen, porque cada uno debe conformarse con su suerte; los frailes han tenido y tienen ocasión de hacer mucho en favor de los pobres, y lo que han hecho y hacen, donde pueden, es mucho mal, exterminando á todo el que no ha querido creer en sus mentiras religiosas, por medio de la Inquisición, quemando y martirizando á un inmenso número de seres humanos; ya por medio del puñal, del veneno, del secuestro ó de la intigra. Por millones se cuentan las víctimas que han ocasionado, y ahora para darnos el último golpe quieren apoderarse del movimiento obrero, fundando para ello Círculos Obreros Católicos

formando así el ejército de fanáticos é ignorantes para oponerlo al ejército libertador al ejército socialista!

Lectores: No pueden ser amigos de los trabajadores honrados, los sucesores de los que han hecho desaparecer á millones de seres ambos sexos, por medio de los mayores y más refinados tormentos.

Tened presente que todas las religiones son falsas; por poco que estudiéis, os daréis cuenta de la falsedad de ellas; no hay ninguna que dé lo que necesita el pobre para sí y para su familia, todo lo prometen para la *otra vida*, lo mismo la católica que la judía, que la protestante, que la mahometana ó que cualquiera otra.

Todas ellas encierran una verdad y es: que todas sirven admirablemente á los patronos y á los tiranos, pues enseñan á los desheredados á tener paciencia y resignación, es decir: que se conformen con su hambre y su miseria, para que los explotadores, parásitos y los mismos frailes vivan en la abundancia, derrochando sin trabajo.

Ninguna religión puede hacer nada porque desaparezcán las calamidades que sufre la clase trabajadora, pues el dios imaginario que adoran, envía sufrimientos á sus hijos para poner á prueba su paciencia y su fé, y ellos, en lugar de aliviar á los que sufren, fingien hacer todo lo posible por el cumplimiento de las disposiciones de su dios.

Los creyentes afirman que todo sucede porque dios lo quiere. ¿Por que dios lo quiere? Entonces, si hay ricos y pobres, oprimidos y opresores, explotados y explotadores, hambrientos y satisfechos, mártires y martirizadores, ellos — los curas — no pueden hacer nada porque desaparezcán los pobres, los oprimidos, los explotados, los hambrientos y los mártires; porque si hacen eso cometerían un sacrilegio, un crimen, pues pretenderían corregir la obra de su dios, cuyos designios son para ellos irrevocables.

Basta ya de fantismos y de hipocresías; pensad que sois lo que hacéis todo lo útil y necesario con vuestro trabajo, y no por obra y gracia de un milagro; pensad que en cambio de vuestro trabajo, os han despojado, contándoos mil mentiras á cuales más imposibles de probar y ahora que ya no tenéis nada que dar, os quieren obligar á que tengáis cariño y respeto á vuestro verdugos!

Preparaos para castigar tanta mentira y para recuperar el perdido derecho á la existencia, y si queréis conseguirlo pronto, formad parte del partido socialista y con él luchad para exterminar la ignorancia que existe en los cerebros de los demás desheredados.

Basta ya de súplicas cobardes é inútiles, sed seres dignos y pronto dejaréis de ser esclavos, para convertirlos en dueños de lo que necesitéis para vuestra conservación!

C. S. de BALDOVINO.

Almanaque socialista para 1900

Por segunda vez, aparecerá en la primera quincena de Diciembre el almanaque socialista de *La Vanguardia* para el año 1900. Los que quieran recibir un ejemplar y contribuir con su suscripción anticipada, al mejor éxito, pueden dirigirse á Méjico 2070, administración de *La Vanguardia*.

EL PARTIDO OBRERO

—¿Ché fuiste á inscribirte?

—¿A inscribirme?

—Si á escribirte en el padrón electoral.

—Yo no. ¿Qué diablos voy á hacer con inscribirme si ya ha sido disuelto el partido radical?

—¿Pero vos no sos socialista?

—¿De ande yerba! ¡Que sé yo de socialismo!

—Pues hombre son socialistas los trabajadores que se han dado cuenta de la explotación capitalista.

—¿Que significa eso de explotación capitalista?

—Es muy sencillo. Hoy el mundo está dividido en ricos y pobres.

—Bah, eso no es una novedad para mí; hace mucho que lo sabía.

—Pero lo que probablemente has de ignorar, es que los pobres trabajan como bestias para que los ricos se las pasen de florita. Sin embargo, no solo se apoderan del trabajo del pobre sino que está en sus manos el gobierno para dominar el pueblo á su capricho. Los socialistas luchan por cambiar las cosas de tal manera que el trabajador no eche el alma para engordar al rico haragan, sino que todos los que quieran comer tengan la obligación de trabajar.

—Sabés que sería lindo si pudiera conseguir.

—Ya lo creo que se conseguirá, para ello se necesita que los pobres nos demos cuenta de que somos miserables porque otros nos roban las tres cuartas partes de nuestro trabajo.

—Es decir que los socialistas forman también un partido político.

—Sí; pero no entienden por política la farsa y el fraude que hemos tenido hasta la fecha.

Primeramente se busca que cada trabajador se convenza que es un hombre explotado y luego de que como ciudadano elija á sus representantes para que defiendan los intereses de la clase trabajadora.

—¡Caramba, yo desearía enterarme bien de todo esto.

—¡Hombre, compra folletos socialistas, acude á las conferencias y te convencerás por tí mismo de que debes ser socialista.

ALFABETO SOCIALISTA

E—El hombre que no piensa, el hombre que no raciocina, el hombre que no reflexiona, no merece el nombre de tal, no pertenece á la especie humana. La cualidad de pensar es la principal distinción entre el hombre y el animal; y cuando el primero no posee esta cualidad ó no la ejerce, desaparece tal distinción, y el hombre se convierte en un animal cualquiera. ¿Cuántos son los hombres que jamás pensamiento alguno ha cruzado por su mente.

Hombres hay que durante toda su vida no piensan más que en comer, dormir y reproducirse. Ningún fenómeno, sea natural ó social les preocupa. Desconocen las cosas más elementales, más simples cuyos conocimientos son tan necesarios é indispensables como la vida misma.

Y son esos hombres que para cubrir su ignorancia, su imbecilidad recurren á su dios tan imbecil como ellos, y toda lo explican por medio de la religión. Su dios, el dios de los ignorantes, es quien hace y deshace todas las cosas. La religión es pues el refugio de todos los imbeciles.

F—Farsantes son todos aquellos que profesan y predicán alguna idea sin creer en ella, sin tener la fé en su verdad en su bondad en su justicia.

Farsante es el cura que predica una religión de bondad, dulzura y virtud y solo se entrega á la maldad, al vicio y á la corrupción.

Farsante es el gobernante, el hombre de estado, que predica el respeto á las leyes castigando su infracción con la muerte y la cárcel y solo se burla de ellas violándolas impunemente, á cada paso; con tal de satisfacer sus viles y bajas ambiciones de dominación y explotación.

Farsante es el patriota que predica el amor

á la patria, explotándola y esclavizándola á más y mejor, y deseando que todos sus compatriotas sean posiblemente más ignorantes y brutos y poderlos así explotar y maltratar.

Farsante es el liberal cuyo liberalismo se reduce á frases huecas y sonoras y en el fondo sean tal vez más reaccionario y conservador que el mismo papa.

MEFISTÓFELES.

Padre é Hijo

—¡Papá! ¿sabes una cosa?
—¿Qué hijo mío?
—Que en la escuela hay un niño muy inteligente, quien á las horas de recreo, en vez de jugar como los demás, nos reúne á unos cuantos y nos habla de socialismo. ¿Tu no eres socialista papá?
—¿Porqué me haces esa pregunta?
—Porque aquel niño nos decía hoy que todos los pobres deberían ser socialistas.
—¡Bah! cosas de muchacho.
—No papá. Yo creo que tiene razón.
—¿Y por qué?
—Por que sí. Él, para hacernos comprender por que su padre se habla vuelto socialista nos decía: «Vean, mi padre es albañil: trabaja sin descanso, cuando tiene quien le ocupe, y hace toda clase de economías. Mi mamá, además de atender á mis hermanitos y demás quehaceres de la casa, lava y plancha para afuera y sin embargo, siempre vivimos en la miseria. Los demás vecinos del conventillo también son obreros, y todos sufren privaciones: andan mal vestidos, comen poco y en aquellas piezas sucias y estrechas vivimos amontonados.
Los ricos visten bien, comen mejor, tienen lindas casas, sirvientes, carruajes, y sin embargo no trabajan...»
—Bah... bah... para eso son ricos.
—Sí, pero el hijo del socialista nos hizo comprender que los ricos disfrutan de comodidades, pasean y se divierten porque hacen trabajar á los pobres, quedándose con la mayor parte de lo que debían ganar los obreros.
—¿Qué quieres, hijo mío, el mundo siempre ha sido así y eternamente seguirá siendo lo que es.
—No, papá. Aquel niño también nos dice y yo creo que tiene muchísima razón: «algún día los pobres tendrán que comprender que sudan para mantener en la haraganería á los soberbios». ¡Vieras, papá, como se

entusiasma mi amiguito cuando dice: «Oh! cuando yo sea grande también seré socialista: iré á los talleres, les hablaré á mis hermanos de sufrimiento; me uniré á ellos; seremos muchos, formaremos el gran ejército de pobres y en vez de pelear por esas cosas que llaman patrias, lucharemos por el pan, por el descanso y porque desaparezca la miseria».

—Hijo, Dios...!

—Si Dios existiera no habría ricos y pobres...

HUELGA Á LAS SOCIEDADES CARNAVALESCAS

—¿Quieres venir esta noche á la conferencia que dan en el centro obrero?
—No puedo, tenemos ensayo en la sociedad, soy de la comisión y no puedo faltar.
—¿Con que perteneces á una sociedad?
—A la de los farristas.
—¿A las de los farristas?
—Sí: es una sociedad carnavalesca. El año pasado hemos ganado cuatro medallas de oro, 6 de plata, dos grandes premios é infinidad de coronas.
—¿Cuanto pagas en esa sociedad?
—Un peso mensual y dos que destinamos para el traje de carnaval.
—¿Y que provecho sacas como miembro de esa sociedad?
—¡Provecho! Divertirme.
—Di mejor, divertir á los demás, por que esa es la verdad; servir de fantoches, gastar dinero y perder un tiempo precioso que, empleado de una manera más inteligente, sería beneficioso, no solo para tí, sino para todos los trabajadores.
—No te entiendo.
—Tu, y la mayoría de los trabajadores jóvenes, en vez de distraer una parte de los jornales en esas sociedades bullangueras os unierais para instruirlos; si en vez de ensayar cantos estúpidos aprendierais los himnos obreros; si en vez de gastar dineros en trajes mamarrachos comprarais libros y folletos donde se exponen las causas de la miseria y el medio de combatirla, conseguiríais no solo instruirlos sino prepararlos para la defensa de vuestros derechos.
La vida es corta y es necesario emplearla en el mejoramiento de los que trabajan. Déjate de sociedades carnavalescas, ven conmigo, instrúyete y pronto te darás cuenta de que eres un hombre explotado.
—En fin, vamos.

Informaciones útiles

Conferencias socialistas — Ho. domingo tendrá lugar en Buenos Aires tres conferencias públicas; dos por la tarde, la una en Azcuénaga 1657 y la otra en Independencia 3401, ambas á las 2 de la tarde.

Por la noche á las 8, en el Centro Socialista Obrero Méjico 2070.

A inscribirse — Todo trabajador que tenga derechos políticos debe inscribirse á fin de hallarse en condiciones de votar por los candidatos socialistas en las próximas elecciones.

ABC del SOCIALISMO

Periódico semanal de propaganda popular

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CHARCAS 1675

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

SUSCRIPCION

Por paquetes de más de 10 ejemplares... 1 centavo ejemplar
Si el interesado desea recibir por correo pagará el franqueo por separado.

NUMERO SUELTO... 2 centavos

No se atenderá pedidos sin que venga acompañado del importe

Trabajadores, inscribíos

La paralización de trabajo, la crisis que tan bestialmente pesa sobre los pobres, no se debe á la pérdida de la cosecha, epidemia en el ganado ú ovejas, sino á la falta de confianza que el pueblo tiene en los que, encaramados en el poder, se ocupan en defender sus intereses, y los de la clase á que pertenecen.

En la Argentina nos damos el lujo de sostener un Parlamento donde se sancionan impuestos bárbaros y emisiones de papel moneda, pero jamás ese congreso ha discutido una sola ley tendente á hacer menos penosa la situación del poverío, ni menos se ha protestado contra los abusos que tan á menudo cometen con el pueblo trabajador.

Nuestra situación como clase social, como obreros, no ha de mejorar si nada hacemos en defensa de nuestros intereses. Por esto es, que todos los trabajadores argentinos deben inscribirse y los extranjeros persuadirse que es un deber tomar carta de ciudadanos para á su tiempo hacer valer sus derechos.

El obrero que en vez de inscribirse en el registro electoral no lo hace, comete para consigo mismo un mal y contribuye sin darse cuenta, á que el pueblo sea vilipendiado expoliado y vejado.

ASOCIACIONES

DE RESISTENCIA

—¿Qué tal amigo mío?
—Regular.
—¿Y qué impresión llevas de la conferencia?
—Así... así.
—Pero ¿las teorías del conferenciante?
—En parte las acepto.
—Vamos á ver ¿cuáles son las que no aceptas?

—Por ejemplo él ha insistido mucho en que los trabajadores debemos organizarnos en sociedades por oficio para reclamar aumento de salario y reducción de las horas de trabajo. Eso daría lugar á que nos declaráramos en huelgas, y las huelgas, en la mayoría de las ocasiones, dan malos resultados y sino ahí están las últimas realizadas, casi todas han fracasado.

—Vamos por parte. Fundar sociedades por oficio, gremiales ó de resistencia, no quiere decir declarar huelgas sin ton ni son. Las asociaciones obreras son indispensables para que los trabajadores nos demos cuenta de la explotación que con nosotros comete la clase patronal, á la vez que nos unimos los pobres para defender de una manera inteligente nuestros derechos.

Si hasta ahora por medio de las sociedades de resistencia la clase trabajadora no ha conquistado en la argentina mejoras duraderas, se debe en parte á que la mayoría de los obreros no se han dado cuenta del rol que deben desempeñar esas organizaciones.

Debido á ese desconocimiento hemos presenciado la serie de huelgas abortadas al poco tiempo.

Otra cosa bien distinta habría ocurrido si los trabajadores asociados se hubieran dado cuenta, que era necesario preparar elementos para la lucha: y al decir elementos, no me refiero solamente á tener muchos miles de pesos en caja, sino inculcar en cada asociado las ventajas que reportarían por ejemplo, la reducción de la jornada de trabajo. Necesario es convenir, que la huelga es un procedimiento rutinario para la lucha, pero no al extremo de desecharla, cuando se la usa á su tiempo y se aprovecha una buena oportunidad.